



“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia” Juan 10, 10.

La presidencia de la Conferencia Episcopal de Colombia, durante los días 9 al 11 de junio en el municipio de Puerto Leguizamo, donde convergen las fronteras de tres naciones hermanas Colombia, Perú y Brasil, con espíritu sinodal nos hemos acercado al pueblo de Dios que peregrina en la jurisdicción de Puerto Leguizamo Solano, en estos ricos departamentos del Putumayo y Caquetá, y de la Diócesis de Mocoa Sibundoy en la mirada de su pastor.

Caminar juntos nos ha permitido la escucha paciente y sincera de las comunidades y sus instituciones. Ha sido un espacio seguro en el que como pastores hemos acogido los clamores y animado en la esperanza; hemos celebrado la fe con todas ellas, valorando la fuerza de lo simbólico de estas culturas ancestrales; hemos conocido y reconocido el rostro de una Iglesia que avanza venciendo miedos y temores en la Amazonía, siendo digna de la hora que le toca vivir.

Hemos constatado en la escucha y el discernimiento realizado con sus pastores, presbiterio, religiosos y religiosas, catequistas, equipos misioneros, organizaciones sociales y comunidades ancestrales la urgencia de hacer un llamado a quienes tienen responsabilidades de gobierno en lo público para que se frenen las muertes violentas, desapariciones, amenazas y desplazamientos que están direccionadas principalmente a las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes.

Somos conscientes de que todas las fuerzas perversas que se dan en el territorio, por una dinámica de cultivos de uso ilícito atraen la presencia y control territorial de múltiples actores armados ilegales, que han configurado un escenario incrementando las condiciones de inseguridad y desprotección de los moradores de la región y que tienen la responsabilidad del propio cuidado de su territorio.

-Invitamos a las autoridades del gobierno nacional, a tener una mirada más integral del territorio, que convoque a todas las fuerzas y organizaciones presentes, de modo que puedan explorar caminos de solución a corto, mediano y largo plazo.

-A los actores armados ilegales generadores de muerte les exigimos por el dolor que hemos constatado, que respeten el don sagrado de la vida que está por encima de cualquier propósito de lucro y beneficio. Les recordamos que en la guerra no todo se vale y el drama de la guerra no lo justifica nada.

-Finalmente queremos recordarles a todos los ciudadanos colombianos, que el cuidado de la creación, que es nuestra casa común, no puede hacerse realidad si seguimos destruyendo la vida. Las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes han hecho posible que a pesar de todos los atropellos del extractivismo y la depredación, todavía podamos tener una extraordinaria diversidad biológica y cultural. El clamor de la Amazonía es a que nos planteemos seriamente una producción menos agresiva y contaminante, un esfuerzo por una distribución de los bienes más equitativa, y una cultura por un consumo responsable.

Con el Papa Francisco, reafirmamos el sueño de una querida amazonía *“que luche por derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida” Querida Amazonia #7*

Puerto Leguizamo, Putumayo 11 de junio de 2022

+ Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá y presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia

+ Omar Alberto Sánchez Cubillos, O.P.
Arzobispo de Popayán y vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Colombia

+ Joaquín Humberto Pinzón Güiza, IMC
Obispo del Vicariato de Puerto Leguizamo Solano

+ Luis Albeiro Maldonado Monsalve
Obispo de la Diócesis de la Diócesis de Mocoa Sibundoy

Rafael Martín Castillo, Pbro.
Director SNPS/CC

(firmado el original)